



## Capítulo 259: Caos Sangriento

Sunny corrió hacia la estatua con toda la velocidad que pudo. Lo cual era una cantidad bastante considerable, para los estándares humanos... no, ni siquiera por los de otros Durmientes.

Mientras el viento silbaba en sus oídos, la sombra voló de la hoja del Fragmento de Medianoche y se dio la vuelta, observando a la abominación herida. A pesar de que sus alas estaban destrozadas, el Mensajero no parecía perturbado. Por el contrario, abrió su terrible pico y dejó escapar un grito espeluznante, luego se abalanzó sobre los diminutos humanos con una furia aún más bestial.

'... ¡Creo que no es feliz!'

A pesar del peligro mortal en el que se encontraban sus compañeros, Sunny no se detuvo a ayudarlos. Nephis había dicho que la criatura que custodiaba la cueva tenía que ser asesinada por una persona que había tocado la antigua estatua, hasta que alguien lo hizo, esta batalla no era más que un juego inútil y estúpidamente peligroso.

Al fin y al cabo, la esencia del combate era el asesinato. Si nadie realmente tenía como objetivo matar a la maldita cosa, ¿cómo podrían esperar sobrevivir?

Así que, después de todo, Sunny les estaba ayudando, en cierto modo.

Detrás de él, las cosas no iban bien para la cohorte. El Mensajero era demasiado grande, demasiado fuerte, demasiado rápido para un grupo de Durmientes, por muy talentosos que fueran. Ya era un milagro que ninguno de ellos hubiera sido despedazado ya.

Pero, ¿cuánto tiempo duraría eso?

Mientras la sombra miraba, el aterrador pico volvió a bajar ... y una vez más, rebotó en el escudo incondicional de Effie.





Sin embargo, esta vez, apareció una gran grieta en la superficie del escudo redondo.

Antes de que la cazadora pudiera reaccionar, varias extremidades poderosas dispararon al escudo agrietado, cada una golpeándolo con la fuerza de una bala de cañón. Finalmente, la Memoria cedió y se hizo añicos, junto con el brazo de Effie. Sunny vio fragmentos de hueso perforando su piel aceitunada mientras se retorció en un ángulo antinatural.

—¡Maldita sea! ¡Más rápido!'

A medida que se acercaba el pilar de piedra oscura, observó al Mensajero tratar de acabar con la cazadora herida y ser frustrado por el Santo de Piedra. Simultáneamente, Nephis logró penetrar la barrera creada por las extremidades delanteras de la criatura. Su espada brilló y mordió la carne pálida, dejando un profundo corte en el costado de la abominación.

Juzgando que estaba lo suficientemente lejos como para no temer un ataque repentino dirigido a su espalda, Sunny ordenó a la sombra que se diera la vuelta y regresara a su lado. Su vista de la batalla desapareció de inmediato, y pronto, la sombra lo alcanzó y se envolvió alrededor de su cuerpo.

La velocidad de Sunny se duplicó.

Perseguido por los sonidos de una feroz batalla, se acercó a la estatua inacabada.

Sin embargo, antes de que pudiera tocarlo, una figura humana apareció de repente frente a él en un borrón y se deslizó sobre la arena negra, deteniéndose justo frente al pilar de piedra. Era Caster.

El orgulloso Legacy no se veía demasiado bien. Su brillante armadura de escamas fue desgarrada por las garras de la terrible bestia, dejando cuatro heridas profundas en su musculoso pecho. La sangre brotaba de ellos, dejando al apuesto joven pálido y desaliñado.





No, no fue solo eso. Caster parecía un poco fuera de lugar, de alguna manera... Sunny simplemente no podía decir qué le pasaba exactamente. Sin embargo, sí se fijó en un amuleto de cristal en forma de reloj de arena que colgaba de una cadena de plata alrededor de su cuello.

—¿Qué es eso? ¿Un recuerdo encantador? No sabía que Caster tenía un encanto...

Sin perder tiempo, el Legado puso su mano ensangrentada sobre la estatua y cerró los ojos por un momento.

'... No llevaba uno en el arco de mármol, ¿verdad?

Abriendo los ojos un segundo después, Caster miró a Sunny con una expresión oscura y se volvió borroso una vez más, apresurándose a volver a unirse a la batalla.

Tan pronto como desapareció, Sunny se estrelló contra el pilar de piedra, usándolo sin ceremonias para detener su impulso. Rebotando en la dura superficie, rodó por el suelo y se puso en pie tembloroso.

'¡Agh! ¡Maldita sea! ¡Eso dolió!'

Eso contaba como tocar la estatua... ¿Derecha?

Tuve que.

Mirando hacia atrás, Sunny vio otra Flecha de Sangre perforando la carne del Mensajero de la Aguja y rompiéndose un momento después. No fue destruido, al menos, solo devuelto a Kai.

Quiet Dancer estaba revoloteando alrededor de la enorme abominación, apuntando a sus ojos. El elegante estoque era un Echo, y como tal no disfrutaba del regalo de la Esquirla del Alba, por lo que era más una molestia que una amenaza real para la bestia. Aun así, logró realizar un par de cortes poco profundos, lo que provocó que el bastardo sangrara.





Eso era exactamente lo que Sunny necesitaba: sangre, tanta sangre como fuera posible.

Lanzándose hacia adelante, sostuvo el Fragmento de Medianoche detrás de él y corrió hacia el Mensajero.

– Vamos a ver quién de nosotros es capaz de matarlo primero, Caster. ¿No sería gracioso que una rata de las afueras como yo tuviera un tercer Recuerdo Ascendido, mientras que un Legado elevado como tú todavía no tuviera ninguno?

A cierta distancia de su presa, Sunny ordenó a la Santa de Piedra que cambiara su estilo de batalla.

El que más le gustaba usar a la amenazante Sombra, o simplemente lo veía como el más adecuado para su equipo y la situación, era deliberado, elegante y firme. Pero eso no era lo que Sunny necesitaba en ese momento.

Lo que necesitaba era carnicería, salvajismo y caos sangriento.

Demorando una fracción de segundo, la Santa de Piedra de repente arrojó su escudo, agarró su espada con ambas manos y se lanzó hacia adelante. Cualquier tipo de gracia que hubiera poseído antes ahora se había ido. En lugar de un noble caballero, la Sombra apareció ahora como un bárbaro carnicero.

Parecía como si ya no le importara la autopreservación ni la protección de los miembros de la cohorte. Ni siquiera le importaba tanto matar al enemigo. Todo lo que pretendía hacer era infligir la máxima cantidad de dolor, la máxima cantidad de daño y, lo más importante, la máxima cantidad de sangrado.

Tal y como Sunny le había ordenado que hiciera.

A medida que corría de regreso, aparecieron heridas cada vez más pequeñas, pero muy sangrantes, en el enorme cuerpo del Mensajero. Su pálido cuerpo estaba ahora medio cubierto de sangre oscura. La espada





encantada de Caster agregó uno o dos, pero la mayoría provino de la Sombra enloquecida y la Estrella Cambiante.

Effie también seguía en la pelea. A pesar de que su brazo estaba severamente roto y había espuma sanguinolenta en sus labios, la hermosa lanza rompió las defensas de la abominación y también dejó una marca sangrienta en su piel.

Pero ninguno de estos ataques fue lo suficientemente poderoso como para acabar con la criatura de una vez por todas.

Ya acercándose a la escena de la masacre, Sunny quiso que su sombra fluyera hacia el Fragmento de Medianoche. El poder de la Esquirla del Alba ardía en su interior, haciendo cantar a la espada incondicional.

Y por encima de todo, la vil Flor de Sangre lo estaba llenando de insaciable sed de sangre y hambre.

Sin detenerse, Sunny se abalanzó sobre el Mensajero de la Aguja... y cayó de espaldas. A medida que el impulso lo empujaba hacia adelante, se deslizó sobre la arena negra y empujó el Fragmento de Medianoche hacia arriba.

Perforando el abdomen de la terrible criatura, la espada afilada cortaba fácilmente la piel y los músculos, destripando a la abominación y haciéndola tambalear y caer.

